



Pablo Páramo

06 de agosto del 2021

## Pablo Páramo: habitabilidad, sustentabilidad, sociabilización, memoria e identidad en la ciudad

Por: Edilson Silva Liévano

Investigador incansable sobre las relaciones de los ciudadanos con el espacio público; profesor del Doctorado Interinstitucional en Educación, DIE, de la Universidad Pedagógica Nacional; psicólogo de formación, máster en Ciencias de la Universidad de Surrey (Reino Unido) y Ph. D. de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. El profesor Páramo dialogó con la revista Zegusqua sobre uno de los campos de su especialidad, el espacio público urbano de Bogotá.

Edilson Silva Liévano: *En términos de habitabilidad, ¿cuáles han sido las principales transformaciones de la ciudad de Bogotá?*

Dr. Pablo Páramo: Bogotá tiene una historia muy interesante en cuanto a las intenciones de las administraciones por hacer de ella una ciudad habitable. De los aspectos para resaltar están: enverdecer la ciudad, aumentar el número de kilómetros de ciclorrutas, construir parques públicos y mejorar los existentes, construir y ampliar los andenes para los peatones y crear los Centros Felicidad. El hecho de que las personas puedan ir y venir a sus lugares de trabajo en bicicleta, salir a contemplar el paisaje, caminar por el espacio público, participar de actividades culturales y deportivas, le agrega, sin duda, habitabilidad a la ciudad. Desde luego, creo que es necesario seguir trabajando en cada uno de ellos.

Pese a los logros, es necesario hacer algunas modificaciones. Por ejemplo, recuperar el sentido del barrio. El nuevo urbanismo propone que las personas puedan resolver todas sus necesidades en el equipamiento urbano de su localidad sin que tengan que hacer grandes desplazamientos a través de la ciudad. Siguiendo el ejemplo de otras ciudades como París, la idea es que una persona resuelva sus necesidades bancarias, hospitalarias, comerciales, educativas, culturales muy cerca de su casa y en el menor tiempo posible. Esto no solo agrega bienestar, sino que descongestiona la movilidad y reduce la contaminación.

También hay que trabajar en naturalizar la ciudad. A Bogotá le faltan fuentes de agua, ya sean naturales o artificiales. En muchas ciudades del mundo se crean fuentes de agua que tienen un efecto psicológico muy importante, pues actúan como restauradoras del estrés. No es volver a la pila de agua del siglo XVIII o XIX, sino construir cascadas de acuerdo a los desarrollos tecnológicos y arquitectónicos contemporáneos. Los parques cementerio y los clubes sociales deberían ser diseñados o transformarse desde el punto de vista ecológico. No al estilo de los parques metropolitanos actuales sino como verdaderos ecosistemas de biodiversidad que incluyan especies de flora y fauna. Este sería un aporte muy importante, haría a la ciudad más habitable, más acogedora y más sana.

### *E. S. L.: ¿Cómo se transforma el espacio público en relación con las tecnologías de la información?*

Dr. P. P.: La planeación y gestión deben ir de la mano. No basta con transformar los espacios si no diseñamos estrategias para su apropiación por parte de la ciudadanía. En cuanto al segundo aspecto, es preciso realizar un trabajo mucho más fuerte en educación ciudadana o cívica y en la promoción de comportamientos urbano-responsables. Enseñarles a las personas cuáles son los comportamientos que facilitan la convivencia entre extraños. Porque en una ciudad, habitamos entre extraños, y por lo tanto los individuos deben conocer las reglas de convivencia; cuidar el patrimonio y mobiliario de la ciudad; respetar los espacios de los otros; los espacios públicos nos pertenecen a todos.

Algo muy importante en que deben trabajar las administraciones es emplear los recursos tecnológicos como las cámaras, las aplicaciones informáticas, la señalética, la publicidad para fines educativos. Si bien, las cámaras no pueden prevenir el delito, ayudan a disuadir al criminal. Por otra parte, las aplicaciones nos ayudan a ubicarnos espacialmente para desplazarnos con facilidad sin deambular o perdernos; permiten ubicar los sitios de vacunación o lugares de interés; comunican para actuar de forma solidaria frente a situaciones catastróficas, por ejemplo. La ciudad cuenta con una serie de recursos informáticos y comunicativos que se subutilizan desde el punto de vista educativo. Las tecnologías de la información deben utilizarse para educar al ciudadano y facilitarnos la vida en la ciudad.

En varios escenarios he propuesto que se aprovechen las vallas publicitarias, los paraderos de buses y de Transmilenio para difundir reglas de convivencia, enunciados verbales que adviertan las ganancias de actuar en pro de la convivencia o las consecuencias de no hacerlo. Es necesario que las reglas de convivencia que se difundan no sean tan generales sino específicas, pues así las personas pueden seguirlas con más facilidad. Un ejemplo es emplear los anuncios de los paraderos de buses y pantallas informáticas para informarle a la gente cómo se ha reducido el hurto de celulares, gracias a la denuncia ciudadana; qué tanto ha disminuido el número de víctimas mortales de accidentes de tránsito, gracias al uso del casco o el cinturón de seguridad. La especificidad, la comparación, las cifras resultado de la promoción de las acciones colectivas pueden marcar la diferencia con

un enunciado general del tipo: ¡Respete las señales de tránsito!, o ¡Cuidemos el medio ambiente!, haciendo que las campañas educativas sean más efectivas en los logros que se proponen.

*E. S. L.: Desde las políticas públicas, ¿qué tanto se proyecta a Bogotá en la relación habitabilidad-sustentabilidad?*

Dr. P. P.: El cambio climático es evidente y somos testigos de su impacto en todo el mundo; inundaciones, sequías, incendios, deshielo, tormentas cada vez más fuertes, son algunas de las consecuencias del fenómeno. Las acciones que emprendamos hoy ya no lo van a prevenir, solo podemos mitigarlo y adaptarnos a las nuevas condiciones que se nos imponen. Desde luego, los países están incentivando el uso de autos eléctricos mediante la reducción de impuestos, importación, implementación de puntos de recarga en la ciudad. Hay que sembrar millones de árboles en el mundo, de ahí la importancia de naturalizar la ciudad como contribución a mitigar el daño climático. Es necesario incidir en el cambio de comportamiento de las personas, no solo para que usen autos eléctricos sino para que prefieran el transporte público en lugar del privado; que entre el uso del auto o la bicicleta, prefieran la segunda. Pero eso no depende solo del ciudadano, la ciudad debe trabajar en ofrecer un transporte público seguro, eficiente, ecológico, limpio. Por ejemplo, introducir el uso del tranvía y buses eléctricos es una tendencia mundial, reducir los aranceles para importar autos eléctricos, sembrar árboles, y estimular la investigación sobre el uso de energías alternativas. Colombia está haciendo avances al respecto.

Otro aspecto acerca del impacto de las personas sobre el medio ambiente es el consumo de carnes. Esto podemos mirarlo en un doble sentido, por un lado, porque las especies animales no humanas no tienen quien los defiendan, y el debate mundial apunta a proteger sus derechos como animales sintientes. Hay toda una ética al respecto, y cada vez surgen más organizaciones sociales para velar por sus derechos. Y, por otro lado, porque la ganadería intensiva y extensiva tiene un impacto sobre los ecosistemas, el consumo de agua, el uso de la tierra, la deforestación, la producción de gases invernadero. Reducir el consumo de carnes ayuda a mitigar el cambio climático.

Otro aspecto que debemos mirar en esa relación habitabilidad-sustentabilidad apunta al manejo de los desechos industriales o de los hogares, no desde el punto de vista del manejo de grandes acopios de desechos, sino desde el manejo del reciclaje. En varios países, se vienen diseñando las ciudades y los lugares de vivienda para que se haga disposición de los desechos desde el hogar direccionándolos una vez clasificados. Es importante informar a las personas de dónde vienen los productos, cuál es su huella ecológica, pues no es lo mismo consumir productos locales y de cosecha, que productos globales e importados. A su vez, educar acerca de qué tantos residuos genera cada producto que se adquiere y qué tan contaminante fue su producción. Así como hoy contamos con la ley sobre la comida chatarra, es necesario que todos los productos que consumen

las personas adviertan las circunstancias de su producción, en qué condición fue criado un animal, materias primas empleadas en la elaboración de los distintos productos, qué tipo de energía empleó, qué residuos generó, cómo se tratan, etc. Entonces el consumidor podría exigirle al productor producciones más sostenibles y no dejar la responsabilidad solo en manos del consumidor. Desde luego, normatividad estatal, educación ciudadana y responsabilidad empresarial pueden coadyuvar en un propósito sostenible.

Estas son acciones que van marcando la diferencia, pero una muy importante es la que hacemos desde la escuela, la universidad y la comunicación, formar hacia la sostenibilidad del ambiente a partir de reglas proambientales que especifiquen cuáles son los comportamientos necesarios para proteger el medio ambiente. Pues son las nuevas generaciones las que van a enfrentar las ciudades del próximo futuro. En la medida en que nuestros profesionales estén educados en estas problemáticas van a poder desarrollar programas, tecnología, saberes que mitiguen el impacto del cambio climático sobre el ambiente. Todo ello puede hacer que vivir en el medio urbano sea sostenible.

**E. S. L.: Dr. Páramo, cuénteles a los lectores, ¿qué está haciendo en estos momentos en términos de investigación?**

Dr. P. P.: Estoy trabajando junto con mi colega Andrea Burbano y estudiantes, en varias líneas. Una de ellas tiene que ver con el trato justo a las especies animales no humanas. Hicimos un estudio muy importante desde el Doctorado Interinstitucional en Educación, de la UPN, acerca de lo que piensan los colombianos sobre el uso de los animales en producción agrícola, actividades culturales como el circo, el coleo, peleas de perros y de gallos, y el uso de los animales en investigaciones psicológicas y biomédicas. Según los datos que hemos recogido, estamos gratamente sorprendidos con la actitud de la población en defensa de los animales. La forma de pensar de muchos colombianos ha cambiado, las personas no quieren que maltraten a los animales y muestran gran afecto hacia ellos. Claro ejemplo es la cantidad de perros y gatos que viven con los humanos en las ciudades, es un fenómeno que no se veía hace veinte o treinta años. Las personas rechazan que se maltrate a los animales, hay protestas por las corridas de toros y en general por todo tipo de acciones que implican maltrato. Los datos son alentadores y la legislación colombiana ha dado grandes pasos al respecto. Hay que aplicar la ley, sobre todo en las granjas en donde los animales son tratados como si fueran máquinas sometidos a tratos crueles en su producción, transporte, sacrificio, etc.

Por otra parte, acabamos de terminar un capítulo para un libro sobre la relación espacio público y generización. Pues, de alguna manera al privilegiar el espacio privado (centros comerciales, conjuntos cerrados o clubes) sobre el espacio público como medio de socialización, se aumenta la inseguridad de las mujeres en estos lugares. Entonces los productores de espacios privados se encargan de exacerbar los miedos de la población y se termina por abandonar el cuidado del espacio público. Hay que recuperar la vida

en público, las actividades culturales, la protesta social, el comercio hacen que el espacio público sea un escenario para la convivencia. Generización, socialización, historia social, criminalidad y prevención del delito, memoria son algunas de las aristas que hacen que el urbanismo sea un campo fructífero para la investigación. Desde aquí, quiero invitar a nuestros estudiantes a investigar, hay mucho por descubrir y por proponer.

Con Andrea Burbano, acabamos de terminar un artículo titulado “Espacio público desolado”. Hicimos un trabajo etnográfico de la ciudad que consistió en registrar el comportamiento de las personas en el espacio público durante la pandemia. Es muy triste lo que se evidencia allí durante el confinamiento; ancianos y niños en los balcones deseando salir; músicos tocando y cantando frente a los edificios para rebuscarse algún dinero; las calles vacías y los buses estacionados en los parqueaderos. Aunque en medio de todo, el silencio de la ciudad permitió escuchar el canto de los pájaros, ver animales que vienen del monte y se pasearon por la ciudad y ver las calles más limpias.

Por último, lamento que las administraciones públicas no hayan tenido en cuenta una serie de sugerencias que hacemos desde la academia. En nuestras publicaciones no solo recogemos las prácticas sociales del espacio público, sino que hacemos propuestas para vincular a los ciudadanos con el pasado de la ciudad. Por ejemplo, usar las paredes o los muros de la calle 26, los puentes peatonales, las culatas que dejó Transmilenio y hacer murales o dibujos que recuerden el pasado de la ciudad. Mostrar cómo eran las plazas de mercado, cómo se vestían las personas, cuáles eran las calles emblemáticas. Es necesario pintarlas, hacer que la historia cumpla un papel en la formación de las personas y se fortalezca la identidad con la ciudad al vincular al habitante con la historia social situada en los espacios públicos. En la medida en que las personas conozcan parte de su historia se van a sentir más identificadas con ella, y en consecuencia van a cuidar la ciudad. Además, proponemos crear monumentos que den reconocimiento a la gente del común, no solamente a los próceres sino a los negros que han sido clave en la historia, a los campesinos que cultivan los alimentos, a los indígenas que construyeron los caminos, a las mujeres que hacen el día a día. En sí, a toda una serie de actores sociales que construyeron la ciudad. Incluso, reconocer el papel de los animales como bueyes, burros, mulas, cabras que repartían la leche en la ciudad. Todo esto podría generar mucho más afecto de los ciudadanos con la ciudad.